

Lanzamiento del Report Card Innocenti N°8:

"El cuidado infantil en países industrializados: transición y cambio.
Una tabla clasificatoria de la educación y los cuidados durante la primera infancia en los países económicamente avanzados"

EMBARGADO HASTA: 11 de diciembre de 2008

MENSAJES CLAVE

- La generación que está creciendo hoy en día es la primera en la que la mayoría recibe durante gran parte de la primera infancia algún tipo de cuidado infantil fuera del hogar.
- En los países de la OCDE, casi el 80% de los niños de edades comprendidas entre tres y seis años recibe actualmente algún tipo de educación y cuidados para la primera infancia.
- Para los menores de tres años, la proporción es del 25%, llegando a superar el 50% en determinados países.
- También son muchos los países que en la última década han comenzado a experimentar un fuerte aumento en el número de lactantes atendidos fuera del hogar.
- Las pruebas recogidas por las investigaciones neurocientíficas sugieren que unas relaciones afectuosas, estables, seguras, estimulantes y gratificantes con la familia y los cuidadores durante los primeros meses y años de vida incrementan el potencial de desarrollo integral del niño.
- El informe contempla la educación y los cuidados para la primera infancia desde el punto de vista del niño y de la oportunidad de favorecer su desarrollo en las esferas cognitiva, lingüística, emocional y social. Los buenos cuidados infantiles pueden contribuir a mitigar numerosos problemas sociales, educativos y de comportamiento originados en un entorno desfavorecido y por un ejercicio deficiente de la paternidad.
- Algunos países de la OCDE han tomado muy en serio la cuestión del cuidado infantil, diseñando políticas con la finalidad de lograr que se realicen sus beneficios potenciales. En otros, la transición de la atención a la primera infancia se está produciendo de manera no planificada, con garantías mínimas de calidad y mayores riesgos de efectos perjudiciales.



• El Report Card exige que se proporcione una baja parental suficiente con compensaciones financieras adecuadas y que aumenten las inversiones en servicios de atención y educación para la primera infancia (AEPI) de alta calidad, alcance universal y carácter inclusivo, a fin de permitir que en los próximos años todo niño pueda recibir buenos servicios de AEPI.

Impulsar el cambio

- La promoción de la atención y educación para la primera infancia también está estrechamente vinculada con la extensión de la participación femenina en el mercado laboral.
- Hoy en día en los países de la OCDE más de dos tercios del total de mujeres en edad de trabajar tienen un empleo fuera del hogar.
- Cuanto más pobre es la familia, mayor es la urgencia de regresar al trabajo lo antes posible después del parto... a menudo a empleos no especializados y mal remunerados.

Beneficios potenciales

- La AEPI puede favorecer el desarrollo infantil en las esferas cognitiva, lingüística, emocional y social.
- La AEPI puede contribuir a potenciar el rendimiento escolar.
- La AEPI puede ser una inversión útil en ciudadanía positiva.
- La AEPI puede limitar el arraigo temprano de las desventajas, reducir las disparidades económicas y sociales y promover la inclusión social.
- La AEPI puede fomentar el progreso de las familias y de la sociedad en su conjunto.

Posibles perjuicios

- Un cuidado de baja calidad puede provocar daños tanto inmediatos como a largo plazo, sobre todo cuando la atención fuera del hogar se produce "demasiado pronto y durante demasiado tiempo".
- A falta de servicios inclusivos de buena calidad para la primera infancia, el movimiento masivo hacia los cuidados fuera del hogar seguirá una trayectoria determinada por las necesidades y presiones del momento, transformándose en una "doble desventaja" para los niños provenientes de familias pobres y marginadas.

Monitorización

• El *Innocenti Report Card* N° 8 propone un conjunto de pautas mínimas para los servicios de educación y cuidado de la primera infancia; se trata de un grupo de diez indicadores de referencia que corresponden a cuatro grandes categorías: el marco político, el acceso a los servicios, la calidad, y el contexto más amplio de los factores sociales y económicos.



- Los indicadores de referencia propuestos deben ser considerados un primer paso hacia la creación de un núcleo común de normas mínimas para los servicios a la primera infancia dentro y fuera de los países de la OCDE.
- De los 25 países para los cuales se dispone de datos, solamente 10 cumplen actualmente dichas pautas.
- Islandia, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Francia y Noruega cumplen 8 o más de los 10 indicadores de referencia y son precisamente los seis países que llevan la delantera en la tabla de gastos del gobierno en servicios a la primera infancia, alcanzando o superando el 1% del PIB.

1. Marco político

Baja parental (indicador de referencia 1)

Plan nacional que dé prioridad a los desfavorecidos (indicador de referencia 2)

- Lo mejor para los niños más pequeños es que se diseñen políticas que permitan fácilmente al menos a uno de los padres atender a su hijo durante los primeros 12 meses de vida.
- Se recomienda la universalización de la AEPI, con esfuerzos especiales por alcanzar e incluir a los niños desfavorecidos.
- El informe subraya la importancia de una estrategia nacional y holística y de un organismo coordinador para la organización de los servicios a la primera infancia; de los esfuerzos por mejorar la condición de los cuidadores, mediante una capacitación de alta calidad y la optimización de la proporción entre el personal y los niños; de la reducción del tamaño de los grupos en el caso de los niños pequeños; de un ambiente seguro, coherente, sensible, estimulante y gratificante; así como de subsidios significativos, supervisión y apoyo públicos si se pretende que los servicios de buena calidad sean accesibles para todos.

2. Acceso

Servicios subvencionados y regulados para el 25% de los niños menores de tres años (indicador de referencia 3)

Servicios subvencionados y acreditados para el 80% de los niños de cuatro años (indicador de referencia 4)

- Los gobiernos de la OCDE encaran el acceso a la educación en la primera infancia de diferentes maneras: algunos suministran formación preescolar gratuita y universal a partir de la edad de tres años, mientras que otros postergan las sustanciales inversiones públicas en educación hasta la edad de cinco años.
- Las diferencias son aún más marcadas en el caso de los niños menores de tres años: mientras que los países nórdicos de Europa organizan servicios generosamente subvencionados a nivel comunitario, las economías liberales adoptan por lo general enfoques más orientados hacia el mercado.
- A menudo resulta difícil evaluar el alcance de los servicios de atención y educación para la primera infancia porque se suele considerar que la educación y el cuidado son dos áreas distintas y los datos se registran por separado.



- Más de la mitad de los países de la OCDE para los que se dispone de datos cumplen el requisito de tener servicios subvencionados para el 25% de los niños menores de tres años.
- Quince de los 25 países de la OCDE cumplen el requisito de la matriculación del 80% de los niños de cuatro años.

3. Calidad

Un 80% de todo el personal encargado del cuidado infantil con formación (indicador de referencia 5)

Un 50% del personal con educación superior y título pertinente (indicador de referencia 6) Proporción entre personal y niños no superior a 1:15 en educación preescolar (indicador de referencia 7)

Gasto del 1% del PIB en educación para la primera infancia (indicador de referencia 8)

- La calidad de la atención y educación para la primera infancia depende sobre todo de la capacidad del cuidador de relacionarse con los niños y de contribuir a la creación de un entorno seguro, estimulante y gratificante.
- Un mayor nivel de capacitación del personal, una optimización de la proporción entre el personal y los niños, y un tamaño más reducido de los grupos son factores decisivos, especialmente en los centros que atienden a los niños en situación de riesgo o con necesidades educativas especiales.
- Actualmente los países de la OCDE gastan un promedio del 0,7% del PIB en la AEPI. Algunos países deberán duplicar sus gastos si aspiran a satisfacer los requisitos mínimos de manera aceptable.
- Todos los países invierten sumas considerables en la educación de los niños de mayor edad porque los beneficios sociales justifican evidentemente el gasto público. Hoy en día se debería razonar de la misma manera y con argumentos todavía más convincentes en el caso de inversiones en la educación de los niños más pequeños.

4. Contexto de apovo

Tasa de pobreza infantil inferior al 10% (indicador de referencia 9) Alcance casi universal de los servicios esenciales de salud infantil (indicador de referencia 10)

- Los servicios de cuidado infantil no pueden, por sí solos, romper el círculo vicioso de la pobreza y la exclusión social. Los gobiernos deben lograr que las tasas de pobreza infantil se sitúen por debajo del 10% (tomando como parámetro el 50% o menos de la mediana de ingresos), si pretenden que el cuidado infantil realice plenamente su potencial positivo.
- Los servicios de alta calidad para la primera infancia aseguran un aumento de la productividad y un mayor rendimiento de las inversiones en educación.



Acerca de UNICEF

UNICEF trabaja sobre el terreno en más de 150 países y territorios para ayudar a los niños y niñas a sobrevivir y avanzar en la vida desde la primera infancia hasta la adolescencia. El mayor proveedor de vacunas a los países en desarrollo, UNICEF apoya la salud y la nutrición de la infancia, el abastecimiento de agua y saneamiento de calidad, la prestación de educación básica de calidad para todos los niños y niñas y la protección de los niños y niñas contra la violencia, la explotación y el SIDA. UNICEF está financiado en su totalidad por las contribuciones voluntarias de individuos, empresas, fundaciones y gobiernos.

Nota para los editores

La serie de los Report Cards presenta "tablas clasificatorias" sobre distintos aspectos del bienestar infantil en las economías más avanzadas del mundo (los países miembros de la OCDE) con el propósito de estimular el debate mediante comparaciones de los progresos efectivamente logrados por uno o más países.

El Report Card N° 8 completa los resultados de las investigaciones presentados en el Report Card N° 6 y en el Report Card N° 7, dedicados a monitorizar diferentes carices del bienestar infantil y de la pobreza infantil en los países ricos.

Es posible descargar materiales de divulgación prohibida destinados a los medios de comunicación y copias en español, francés, inglés e italiano del Report Card Innocenti de la Sala de Redacción del Centro de Investigaciones Innocenti: http://www.unicefirc.org/presscentre/indexNewsroom.html

Para más informaciones, por favor ponerse en contacto con:

Patrizia Faustini, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia: +39-055-2033-253, pfaustini@unicef.org

Veronique Taveau, UNICEF Ginebra: +41 22 909 5716, +41 792169401, vtaveau@unicef.org

Miranda Eeles, UNICEF Ginebra: +41 22 909 5715, +41 79 204 4482,

meeles@unicef.org